

Estimados/as integrantes del IES La Campana,

Os escribimos en relación a vuestra colaboración y solidaridad con el Comité español de ACNUR y, sobre todo, con las personas que lo han perdido todo y han tenido que abandonar sus casas, posesiones, amigos y familiares desplazándose en su país de origen o cruzando una frontera, los refugiados y desplazados. En el momento actual, en el mundo hay más de 68 millones de personas en dicha situación terrible y, de ellas, más de 62 millones se encuentran bajo el amparo de ACNUR.

Estas situaciones de emergencia, violencia e inseguridad no solo han aumentado durante este año, si no que se han vuelto cada vez más complejas, y como consecuencia de las mismas se han reducido los espacios humanitarios, convirtiendo la labor de ACNUR, así como la de otras organizaciones, en mucho más ardua, además de más peligrosa para sus trabajadores.

La crisis de Siria ha desplazado ya a casi 15 millones de personas. En los últimos años, Myanmar ha sido testigo del desplazamiento de más de 900.000 personas pertenecientes a la minoría étnica apátrida Rohingya que se han visto obligadas a huir a Bangladesh; otro medio millón de personas ha huido de Sudán del Sur, en Libia hay 500.000 nuevos desplazados internos y el conflicto de Yemen está tomando proporciones cada vez mayores. En Irak y Turquía, el número de personas refugiadas sigue en aumento y el Mediterráneo nos sigue arrojando cifras escalofriantes de pérdidas humanas.

Sin embargo, tanto ellas, como nosotros, no perdemos la esperanza de lograr un futuro mejor, lograr un lugar seguro, una vida de calidad, el reasentamiento en otro país o incluso la vuelta, siempre que sea posible, al país de origen.

A pesar de la falta de presupuesto y financiación, ACNUR ha reforzado su capacidad de respuesta en emergencias, organizando el envío sobre el terreno de más de 600 misiones de respuesta en emergencias durante 2018. También se ha dado prioridad a la protección, sobre todo de los menores, ya que el número de solicitudes de asilo presentadas por menores no acompañados se ha elevado a niveles nunca antes vistos.

Las soluciones deben ser políticas, pero mientras estas llegan, ACNUR seguirá, gracias al apoyo de sus socios, donantes y colaboradores, como vosotros, en primera línea de cada emergencia para proteger y dar refugio a todas estas personas, pues nadie merece ser refugiado y cualquiera podríamos serlo.

**¡Gracias, en nombre de todo el equipo, por vuestra implicación y ayuda!**

***M<sup>a</sup> Belén Cuadrado Ortiz***  
**Área de sensibilización y educación en Andalucía**  
**Comité español de ACNUR**